

CULTURA



María Llanos Castellanos, en el Palacio Real el pasado jueves. / ANDREA COMAS

MARÍA LLANOS CASTELLANOS Presidenta de Patrimonio Nacional

“Me he encontrado un edificio vacío para las Colecciones Reales”

PEIO H. RIAÑO
TEREIXA CONSTENLA, Madrid
Los gestos también son política. *Vertumno transformado en anciana*, el tapiz del siglo XVI que colgaba en mayordomía en el Palacio Real, ha sido sustituido por *El baile del 14 de julio*, de Eduardo Arroyo. En la semana que lleva al frente de Patrimonio Nacional, María Llanos Castellanos (Albacete, 50 años), la primera mujer en ocupar el cargo, ha escogido también obras de Laffón, Sevilla y Canogar para su despacho. Como si las paredes fuesen lo primero que necesitaba ventilar esta abogada, que antes fue parlamentaria socialista en Madrid e instructora del Tribunal de Cuentas. Lo siguiente será airear una institución con muchos ojos encima (Vicepresidencia y Casa Real) pero poca transparencia. Para ello quiere repensar el Museo de las Colecciones Reales como un lugar que integre la historia de todos, abrir al turismo la naturaleza que gestionan (22.000 hectáreas infraconocidas) y captar públicos más jóvenes. Rehúye pronunciarse sobre el futuro del Valle de los Caídos, aunque avisa de que, al igual que en 2019, tampoco este año recibirán subvención los benedictinos, que siguen sin justificar en qué se han gastado las anteriores.

Pregunta. ¿Cuál es el último monumento de Patrimonio Nacional que ha visitado?

Respuesta. Yuste.

P. ¿Hace mucho?

R. Hará cuatro años.

P. ¿Cuáles son sus objetivos, qué cosas quiere cambiar?

R. Creo que Patrimonio Nacional necesita abrirse. Y para eso lo mejor es una gestión rápida, eficaz, que se acerque al ciudadano. Es fundamental divulgar sin vulgarizar: esta casa debe abrirse al disfrute, al conocimiento, a compartir con todo el mundo. Quizá ha estado encerrada, y queremos que la gente sepa qué es esta institución, única en el mundo.

P. Usted trabajó como instructora del Tribunal de Cuentas. ¿Participó en el informe que detectó irregularidades en la gestión de esta casa?

R. Yo era delegada instructora del Tribunal de Cuentas, en la sección de enjuiciamiento, no de fiscalización. No tuve parte en esa fiscalización.

P. ¿Están las cuentas en orden, se han subsanado los errores?

R. El informe se refería a las cuentas de 2013. Se constituyó una comisión para comprobar las modificaciones que tenían que ver con la identificación de gastos e ingresos y canalizarlo de manera oportuna y no de manera confusa para saber cuál era la situación de cada patronato y fundación. Me consta que las recomendaciones han sido atendidas.

P. Como primera mujer presidenta, ¿qué legado quiere dejar?

R. La mejor labor que podría hacer, además de imponer una gestión más eficaz, más abierta y más transparente, es abrir las puertas. Esta institución es mucho más que cuadros, esculturas

o edificios: tiene espacios naturales únicos y jardines de un valor medioambiental impresionante. Tenemos 22.000 hectáreas y solo se conocen 1.000. Mi propósito es dar a conocer los espacios naturales, abrir sendas, el turismo y el empleo medioambiental. Nos interesa el enfoque verde, crear empleo con escuelas taller en lo que llamamos España vaciada, donde debemos esforzarnos para hacer cohesión territorial.

P. ¿Cómo hará más atractivos los Reales Sitios?

R. Nos gustaría ampliar la atención a los niños. Me parece interesantísimo captar su atención desde el principio, porque vas fidelizando un amante del Palacio Real y una persona entusiasmada con la cultura, con la historia, con espacios naturales y vas creando una vocación de ocio que le acompañará toda la vida.

P. ¿No es una paradoja que se centralicen en el Museo de las Colecciones Reales fondos de monumentos de la España vaciada cuando el apoyo a ese mundo es ahora un objetivo político?

R. El Museo de las Colecciones Reales no va a entrar en competencia con sus sedes. La historia de Patrimonio Nacional no es la gestión de una escasez. Al contrario, es la gestión de la abundancia. Tenemos alrededor de 154.000 piezas y problemas para exhibir. Tenemos tablas del siglo XVI detrás de un hueco de escalera, tapices enrollados... Puede haber cesiones temporales de piezas, pero siempre con una dura-

ción limitada y con consenso. Nunca va a haber una imposición que contravenga la opinión de otro Real Sitio.

P. ¿Qué se está revisando del planteamiento del museo?

R. Es un museo que arranca hace 22 años. Me he encontrado un edificio vacío. El museo debe ser un lugar de encuentro para todos, de relato hecho en común, donde todo el mundo que lo visite, desde cualquier lugar de España, encuentre parte de su pasado y de su historia. Queremos que contribuya a la formación de un sustrato común, que tienen todos los países que han trabajado en la elaboración de una memoria compartida, que es el punto de partida imprescindible para afrontar un proyecto de futuro con bases sólidas.

P. Si ahora están revisando el proyecto museográfico, ¿se retrasará de nuevo la inauguración?

R. Es que el proyecto de ejecución no está hecho, hay un esbozo. Cojo esto en una fase muy previa. Para ser sensata, y con siete días de trabajo, no me atrevo a dar fechas.

P. ¿Más cerca de 2022 que de 2021?

R. No es descartable. Estamos en marzo de 2020 y solamente hay un proyecto básico, con directrices generales. No es descabellado pensar en finales de 2021 o 2022. Y ya me parecería un logro.

P. Su tema más delicado será la gestión del Valle de los Caídos. ¿Qué prevé hacer allí?

R. La labor de Patrimonio Nacional en el Valle de los Caídos es de mera administración. La definición de su futuro es una materia que no nos compete. Está en manos de la Secretaría de Estado de Memoria democrática, en la Vicepresidencia de Gobierno.

P. En 2019 se paralizó la subvención de 340.000 euros a los benedictinos por no justificar los gastos. ¿En qué fase están?

R. Estamos esperando la remisión de documentación justificativa, porque se nos pidió una ampliación de plazo para entregar documentación. Finalmente, la que llegó reproducía en sus términos exactos el primer envío. La normativa de subvenciones es de obligado cumplimiento, y quien no lo observe incurriría en alcance contable. Es imposible que un gestor público, ante la no justificación de los fondos anteriores, vuelva a repetir esa subvención este año.

P. ¿Usted qué querría hacer con la Fundación?

R. La presidenta de Patrimonio Nacional no tiene opinión, porque la opinión que tenemos los cargos públicos es la esfera estricta de nuestras competencias, que es donde la ley nos habilita.

P. ¿Cómo son las relaciones con el Prado en este momento?

R. Es un tema objeto del pasado. Se cortó esa polémica y ese enfrentamiento que a mí me parece incomprensible.

P. ¿El Jardín de las Delicias no habría sido importante para el Museo de las Colecciones Reales, que carece de una pieza icónica?

R. El museo no es una pinacoteca al uso. No participa en la misma línea del Prado, es un discurso por nuestra historia, con un elemento común: la monarquía, que nos ha dado continuidad y acompañado al país.